

Segundo domingo después de Pentecostés

7 de junio 2026 ✕ 1:30 pm

Bienvenidos a la Iglesia Episcopal de San Beda

San Beda es un lugar sagrado donde Dios y el peregrinaje humano se encuentran. Es una comunidad hospitalaria porque esta es una característica del Dios al que servimos como seguidores de Cristo. Damos la bienvenida y afirmamos a personas de todas las razas, edades, sexualidades, culturas, etnias, identidades de género, niveles de educación, circunstancias económicas, configuraciones familiares, y capacidades. Creemos que Jesús el Cristo es la encarnación del amor de Dios, el Dios que está reconciliando y ofreciendo hospitalidad al mundo entero.

La Santa Eucaristía Palabra de Dios

Bienvenidos

Canto de Entrada Iglesia Peregrina

Cancionero No. 1

Aclamación Inicial

Uno Bendito sea Dios: Padre, Hijo, y Espíritu Santo.

Muchos Y bendito sea su reino ahora y por siempre. Amen.

Colecta por la Pureza *(Todos oran juntos)*

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Amén.

Gloria Gloria a Dios en el cielo

Cancionero No. 6

Colecta del Día

El Libro de Oración Común (1979)

Uno El Señor sea con ustedes.

Muchos Y también contigo.

Uno Oremos.

Dios de gracia, tú invitas a los despreciados, tocas a los impuros, levantas a los abatidos: concédenos esa esperanza de un mundo transformado por medio de Jesucristo, la misericordia de Dios. **Amén.**

Primera Lectura Oseas 5:15–6:6

Lectura del profeta Oseas.

Dice el Señor: «Volveré luego a mi lugar, hasta que ellos reconozcan su pecado y vengan a buscarme. ¡En medio de su angustia, me buscarán!»

Vengan todos y volvámonos al Señor. Él nos destrozó, pero también nos sanará; nos hirió, pero también nos curará. En un momento nos devolverá la salud, nos levantará para vivir delante de él. ¡Esforcémonos por conocer al Señor! El Señor vendrá a nosotros, tan cierto como que sale el sol, tan cierto como que la lluvia riega la tierra en otoño y primavera.

Dice el Señor: «¿Qué haré contigo, Efraín? ¿Qué haré contigo, Judá? El amor que ustedes me tienen es como la niebla de la mañana, como el rocío de madrugada, que temprano desaparece. Por eso los he despedazado mediante los profetas; por medio de mi mensaje los he matado. Mi justicia brota como la luz. Lo que quiero de ustedes es que me amen, y no que me hagan sacrificios; que me reconozcan como Dios, y no que me ofrezcan holocaustos.»

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Salmo

Uno Oremos un fragmento del Salmo 50, en respuesta, por verso completo.

⁷ Escucha, pueblo mío, y hablaré; “Oh Israel, testificaré contra ti; *
yo soy Dios, el Dios tuyo.

⁸ **No te reprendo por tus sacrificios, *
ni por tus holocaustos, que están siempre delante de mí.**

⁹ No tomaré becerros de tus corrales, *
ni machos cabríos de tus apriscos;

¹⁰ **Porque mía es toda bestia del bosque, *
y míos los rebaños en los collados.**

¹¹ Conozco todas las aves del cielo, *
y todo lo que se mueve en los campos está a mi vista.

¹² **Si yo tuviese hambre, no te lo diría, *
porque mío es el mundo y toda su plenitud.**

¹³ ¿He de comer yo carne de toros, *
o de beber sangre de machos cabríos?

¹⁴ **Sacrifica a Dios alabanza, *
y paga tus votos al Altísimo.**

¹⁵ Invócame en el día de angustia; *
yo te libraré, y tú me honrarás”.

**Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amen.**

Epístola Romanos 4:13–25

Lectura de la carta de San Pablo a los Romanos.

Dios prometió a Abraham y a sus descendientes que recibirían el mundo como herencia; pero esta promesa no estaba condicionada al cumplimiento de la ley, sino a la justicia que se basa en la fe. Pues si los que han de recibir la herencia son los que se basan en la ley, entonces la fe resultaría cosa inútil y la promesa de Dios perdería su valor. Porque la ley trae castigo; pero donde no hay ley, tampoco hay faltas contra la ley.

Por eso, para que la promesa hecha a Abraham conservara su valor para todos sus descendientes, fue un don gratuito, basado en la fe. Es decir, la promesa no es solamente para los que se basan en la ley, sino también para todos los que se basan en la fe, como Abraham. De esa manera, él viene a ser padre de todos nosotros, como dice la Escritura: «Te he hecho padre de muchas naciones.»

Éste es el Dios en quien Abraham creyó, el Dios que da vida a los muertos y crea las cosas que aún no existen.

Cuando ya no había esperanza, Abraham creyó y tuvo esperanza, y así vino a ser «padre de muchas naciones», conforme a lo que Dios le había dicho: «Así será el número de tus descendientes.» La fe de Abraham no se debilitó, aunque ya tenía casi cien años de edad y se daba cuenta de que tanto él como Sara ya estaban casi muertos, y que eran demasiado viejos para tener hijos. No dudó ni desconfió de la promesa de Dios, sino que tuvo una fe más fuerte. Alabó a Dios, plenamente convencido de que Dios tiene poder para cumplir lo que promete. Por eso, Dios le tuvo esto en cuenta y lo reconoció como justo.

Y esto de que Dios se lo tuvo en cuenta, no se escribió solamente de Abraham; se escribió también de nosotros. Pues Dios también nos tiene en cuenta la fe, si creemos en aquel que resucitó a Jesús, nuestro Señor, que fue entregado a la muerte por nuestros pecados y resucitado para hacernos justos.

Uno Palabra del Señor.

Muchos Demos gracias a Dios.

Canto de Evangelio Oye el llamado

Cancionero No. 10

El Evangelio San Mateo 9:9–13, 18–26

Uno Santo Evangelio de Nuestro Salvador Jesucristo según San Mateo.

Muchos ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Jesús se fue de allí y vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado en el lugar donde cobraba los impuestos para Roma. Jesús le dijo: —Sígueme.

Entonces Mateo se levantó y lo siguió.

Sucedió que Jesús estaba comiendo en la casa, y muchos de los que cobraban impuestos para Roma, y otra gente de mala fama, llegaron y se sentaron también a la mesa junto con Jesús y sus discípulos. Al ver esto, los fariseos preguntaron a los discípulos: —¿Cómo es que su maestro come con cobradores de impuestos y pecadores?

Jesús lo oyó y les dijo: —Los que están buenos y sanos no necesitan médico, sino los enfermos. Vayan y aprendan el significado de estas palabras: “Lo que quiero es que sean compasivos, y no que ofrezcan sacrificios.” Pues yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores.

Mientras Jesús les estaba hablando, un jefe de los judíos llegó, se arrodilló ante él y le dijo: —Mi hija acaba de morir; pero si tú vienes y pones tu mano sobre ella, volverá a la vida.

Jesús se levantó, y acompañado de sus discípulos se fue con él. Entonces una mujer que desde hacía doce años estaba enferma, con derrames de sangre, se acercó a Jesús por detrás y le tocó el borde de la capa. Porque pensaba: «Tan sólo con que llegue a tocar su capa, quedaré sana.» Pero Jesús se dio la vuelta, vio a la mujer y le dijo: —Ánimo, hija, por tu fe has sido sanada.

Y desde aquel mismo momento quedó sana.

Cuando Jesús llegó a casa del jefe de los judíos, y vio que los músicos estaban preparados ya para el entierro y que la gente lloraba a gritos, les dijo: —Sálganse de aquí, pues la muchacha no está muerta, sino dormida.

La gente se rió de Jesús, pero él los hizo salir; luego entró y tomó de la mano a la muchacha, y ella se levantó. Y por toda aquella región corrió la noticia de lo que había pasado.

Uno El Evangelio del Señor.

Muchos Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Un momento de reflexión.

Credo Niceno (todos juntos)

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho;
que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo humano.
Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con Gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Las Oraciones del Pueblo escrito por la gente de San Beda

Uno Oremos por la Iglesia y por el mundo. Dios de amor, te damos gracias por tu presencia;

Muchos **Un solo Dios con muchos rostros.**

Uno Oremos por todos los bautizados;

Muchos **Que vivamos a plenitud nuestro pacto contigo.**

Uno Danos fe para servirte en cada persona;

Muchos **Y nuestro prójimo como a nosotros mismos.**

Uno Bendice a los líderes de nuestro país;

Muchos **Que seamos un pueblo de paz y una bendición para otras naciones.**

Uno Danos sabiduría para proteger a nuestro planeta;

Muchos **Que seamos fieles defensores de su abundancia.**

Uno Abre nuestros ojos a las alegrías y tristezas de otros;

Muchos **Para que caigan las barreras que nos dividen y vivamos en justicia y paz.**

Demos la bienvenida en este espacio a nuestras oraciones de celebración y esperanza...

Compartamos nuestras oraciones por la sanación de quienes lo necesitan...

Compartamos nuestras oraciones por la Iglesia y para el mundo...

Compartamos nuestras oraciones para los que han muerto y para los que sufren la ausencia...

Quien preside agrega una colecta de cierre.

La Confesión de pecado

El diácono, o quien preside, dice:

Confesemos nuestros pecados contra Dios y contra nuestro prójimo.

Se puede guardar un período de silencio.

Dios de toda misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti, oponiéndonos a tu voluntad en nuestras vidas. Hemos negado tu bondad en los demás, en nosotros mismos y en el mundo que tú has creado. Nos arrepentimos del mal que nos esclaviza, del mal que hemos hecho y del mal hecho en nuestro nombre. Perdónanos, restáuranos y fortalécenos mediante nuestro Señor Jesucristo, para que podamos permanecer en tu amor y obedecer sólo tu voluntad. Amén.

Dios todopoderoso, tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por la gracia de Jesucristo, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les guarde en la vida eterna. **Amén.**

La Paz

Uno La paz del Señor esté siempre con todos ustedes.

Muchos **Y también contigo.**

Canción en La Paz La Paz del Señor

Cancionero No. 13

Bendición de cumpleaños y aniversarios.

La Liturgia de la Mesa

Canto de Ofertorio Esto que te doy

Cancionero No. 21

La Plegaria Eucarística

Plegaría Eucarística B, *El Libro de Oración Común* (1979)

Uno Dios sea con ustedes.

Muchos **Y también contigo.**

Uno Elevemos los corazones.

Muchos **Los elevamos al Señor.**

Uno Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Muchos **Es justo darle gracias y alabanza.**

El que preside continúa

En verdad es digno, justo y saludable, siempre darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra, por nuestro Señor Jesucristo.

Aquí, todos los domingos y en las ocasiones que se indique, se canta o dice un Prefacio Propio

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

**Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria. Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor. Hosanna en el cielo.**

El que preside continúa

Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo. Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: **«Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.»**

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: **«Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.»**

Por tanto, oh Padre, según su mandato,
**Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

Y te ofrecemos nuestro sacrificio de Alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino.

Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Unenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con Bendita María, Bendito Beda, Bendita Juliana, y todos tus santos y santas, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por Cristo, y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre.

**Amén, amén, amén. Por los siglos amén
Amén, amén, amén, A—mén**

Padre Nuestro

Uno Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó,

Todos oran juntos

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre,
venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día.

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden.

No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal.

Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Fracción del Pan

El que preside parte el pan consagrado y se guarda un período de silencio.

¡Aleluya! Cristo, nuestra Pascua, se ha sacrificado por nosotros.

¡Celebremos la fiesta! ¡Aleluya!

Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de que Cristo murió por ustedes, y aliméntense de él en sus corazones, por fe y con agradecimiento.

Canto de Comunión Pescador des Hombres

Cancionero No. 25

Anuncios

Oración después de la Comunión

Todos oran juntos

Dios de abundancia, nos has alimentado con el pan de la vida y el cáliz de salvación; nos has unido con Cristo y unos con otros; nos has hecho uno con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra. Ahora envíanos en el poder de tu Espíritu, para que podamos proclamar tu amor redentor al mundo y continuemos por siempre en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. **Amén.**

La Bendición

El que preside bendice al pueblo, diciendo:

Que la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento, viva en sus mentes y corazones, para que siempre conozcan y amen a Dios y a su Hijo Jesucristo; y la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes, y permanezca con ustedes para siempre. Amén.

Canto de despedida Quédate Señor

Cancionero No. 32

Despido

Diácono La misa ha terminado, pero el servicio continúa.

Vayamos en paz para amar y servir al Señor.

Muchos **Demos gracias a Dios.**

ANUNCIOS DE LA FAMILIA HISPANA

CLASES DE FORMACIÓN: Favor de hablar con Judah para obtener información sobre clases de primera comunión y confirmación.

CORO: Si siente el llamado, ayúdenos a formar nuestro coro.

COMIDA: Si necesita o sabe de alguien que necesita, se regala comida todos los miércoles en St. Patrick 4755 N Peachtree Rd. Atlanta, Ga.

PRESENTACIÓN DE NIÑOS: Durante la misa, favor de dar la información a uno de los encargados.

BAUTIZOS: Llenar la forma y hablar con el Reverendo Raymond.

*Puedes hacer un regalo a San Beda a través de Realm
escaneando el siguiente código QR.*



ST. BEDE'S
EPISCOPAL CHURCH

Invitando y dando la bienvenida a *todos* a orar, servir y crecer juntos,
encarnando la historia de Cristo vivo.

2601 Henderson Mill Road, NE ✘ Atlanta, Georgia 30345 ✘ www.stbedes.org